
Sobre *En esta crisis,* *no saltaremos por la ventana*

Pedro Montalbán Kroebel

El origen

Se trata de un tópico, lo sé, de un lugar común que los autores repetimos hasta el agotamiento, pero no por ello menos cierto: uno escribe sobre un tema porque las circunstancias, el azar o no se sabe bien qué, nos sirve la oportunidad en bandeja. A la hora de escribir, no tengo manifiesto artístico o declaración de principios, ni siquiera certidumbres. Tengo dudas, preguntas, ganas de explorar... la necesidad de disfrutar del viaje y el deseo de compartirlo.

En esta crisis, no saltaremos por la ventana nace de un encargo. Una nueva compañía, Dársena Producciones, compuesta por Maribel Bayona, José Banyuls y Jéssica Belda me propone, en la primavera de 2010, que les escriba un texto. Tras algunas conversaciones fijamos las premisas iniciales en: un requisito –los intérpretes son tres, ellos–; una necesidad –comedia o al menos que el texto sea divertido–; y un deseo –“*nos gustaría que hablase del capitalismo, de la especulación, de la avaricia...*”.

Hacía poco que había finalizado *Pájaros Azules*, un texto sobre las víctimas civiles en la Guerra de Afganistán, y en ese momento estaba inmerso en la escritura de mi pieza para *Zero Responsables*, un proyecto colectivo de reflexión crítica en tor-

no a la (no) asunción de responsabilidades políticas y sociales ante un hecho como el accidente de metro de Valencia, ocurrido en 2006, con un saldo de 43 víctimas mortales. Con el encargo de Dársena Producciones se me presentaba otra oportunidad para utilizar el cuchillo de la reflexión y aplicarlo al mundo que me rodea. ¿Qué más se puede pedir?

Unas semanas después les propuse las líneas maestras de lo que sería el texto: una comedia financiera de enredo amoroso sobre la crisis de Lehman. Pensando en la crisis del capitalismo financiero, una y otra vez me habían venido a la cabeza los empleados de Lehman abandonando el banco con sus cajas de cartón. Esa imagen, que se había convertido en un icono de la crisis, fue el punto de partida.

En octubre de 2010 entregaba una primera versión. El texto se terminó de escribir, depurar y mejorar durante el proceso de ensayos, gracias al talento, generosidad y experiencia de los intérpretes –Maribel, José y Jéssica, que también propusieron el título final– y de Xavier Puchades que los dirigió. ¡Gracias a los cuatro! Este texto que se publica es la versión escénica con algunas excepciones menores.

El estreno tuvo lugar en Valencia, durante el mes de diciembre, y a pesar de... la crisis... y del déficit... y de la prima de riesgo... y de los mercados... y de los recortes presupuestarios... y de la siguiente que se inventen... sigue de gira... ¡Larga vida!

Sinopsis

Un autor intentando resumir su obra siempre me ha parecido un tipo peligroso, así que prefiero utilizar la sinopsis que Dársena Producciones ha incluido en su dossier.

“El 24 de octubre de 1929, una multitud comenzó a congregarse a las puertas de Wall Street. Era una ínfima parte de

los que lo habían perdido todo en la Bolsa y se recuerda especialmente su estremecedor murmullo. Desde lo alto de un edificio cercano, un *broker* arruinado los miró con indiferencia y se lanzó por la ventana. La multitud creyó que era un banquero y muy pronto corrió el rumor de que por toda la ciudad, por todo el país, los avariciosos banqueros saltaban arrepentidos por las ventanas. La multitud estafada quiso creer que así se hacía justicia, aunque no ocurrió exactamente de este modo...

El 15 de septiembre de 2008, Lehman Brothers, el cuarto de banco de inversión mundial, se precipitó por la ventana de los mercados financieros internacionales, pero sus directivos cayeron de pie y sus empleados huyeron de los edificios como ratas agarradas a sus objetos personales, guardados celosamente en unas cajas. Después, todos sabemos lo que pasó: Lehman inauguró la crisis en la que, aún hoy, estamos inmersos.

Unos meses antes, los empleados de una imaginaria oficina de Lehman en Valencia eran felices ganándose el pan de cada día, aunque para ello se lo quitaran a otros. Quizás otros igual de codiciosos, envidiosos, traidores, miserables, mediocres y... humanos que ellos. Vivían en una comedia financiera de enredo amoroso que, en el fondo, es posible que no se diferencie demasiado de nuestras vidas. Al fin y al cabo, la culpa de la crisis la tenemos los que hemos vivido por encima de nuestras posibilidades... ¿o no?”

Una cita

Entre el abundante material que utilicé para documentarme sobre los orígenes de la crisis, me gustaría destacar, por su afilado análisis, el libro de Ignacio Ramonet, *La catástrofe perfecta*. En él se cita un texto de Dany-Robert Dufour sobre los usos y costumbres de la fauna neoliberal, que comprendí al instante era el credo que repasaban cada noche los protago-

nistas de *En esta crisis...* Cito el correspondiente capítulo de Ramonet. Se puede decir más alto, pero no más claro.

“Los Diez Mandamientos de la religión liberal”

El filósofo Dany-Robert Dufour¹ ha explicado, no sin humor, que la ideología neoliberal funciona como una nueva religión:

“[Ésta] difunde unos Mandamientos llamados a convertirse en norma en todos los ámbitos de la cultura. [...] Encontré diez que valen como las instrucciones liberales del nuevo dogma. [...] Allí donde cada uno se cree absolutamente libre, liberado y liberal, siguen, sin saberlo, instrucciones que le determinan. [...] La puesta a punto y difusión de estos nuevos Mandamientos no están reservadas a los círculos militantes del liberalismo económico, ni mucho menos. Pueden haber sido experimentadas perfectamente durante las luchas culturales llevadas a cabo por la izquierda, e incluso por la extrema izquierda. [...]

- 1° Te dejarás conducir por el egoísmo y entrarás amablemente en el rebaño de los consumidores.
- 2° Utilizarás al otro como medio para lograr tus fines.
- 3° Podrás venerar a todos los ídolos que elijas, siempre y cuando adores al dios supremo, el Mercado.
- 4° No inventarás excusas para evitar entrar en el rebaño.
- 5° Combatirás todo gobierno y preconizarás la “buena gobernanza”.
- 6° Ofenderás a cualquier maestro que esté en condiciones de educarte.
- 7° Ignorarás la gramática y barbarizar
- 8° Violarás las leyes sin dejarte atrapar.
- 9° [En materia de arte] derribarás indefinidamente la puerta abierta por Duchamp.
- 10° Liberarás tus pulsiones y buscarás el goce ilimitado

Dany-Robert Dufour, *Le Divin Marché. La révolution culturelle libérale*, Paris Denoël, 2007.